



Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de junio de 2017
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 52 de la resolución 2348 (2017) del Consejo de Seguridad. El informe abarca los principales acontecimientos ocurridos en la República Democrática del Congo desde mi informe de 10 de marzo de 2017 ([S/2017/206](#)). En el informe se describen los progresos logrados en la ejecución del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y se presenta un panorama general de los acontecimientos políticos acaecidos desde mi informe de 17 de mayo sobre la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 ([S/2017/435](#)).

II. Principales acontecimientos

A. Situación política

2. Durante el período que abarca el informe, la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 fue lenta e incompleta y se caracterizó de forma persistente por los desacuerdos entre la plataforma de oposición Coalición de Fuerzas Políticas y Sociales de la República Democrática del Congo para el Cambio y la Alianza por la Mayoría Presidencial en torno a si los acontecimientos se ajustaban a la letra y el espíritu del acuerdo.

3. El 16 de mayo de 2017, cinco meses después de la firma del acuerdo y cinco semanas después del nombramiento de un nuevo Primer Ministro, los 59 miembros del Gobierno de transición prestaron juramento ante la Asamblea Nacional. Esto siguió a la firma, a finales de abril, de los arreglos particulares para la aplicación del acuerdo por parte de la mayoría de los agentes políticos, con la excepción de la Coalición. En su discurso pronunciado en la ceremonia de toma de posesión, el Primer Ministro Bruno Tshibala dijo que su Gobierno se centraría en organizar elecciones creíbles, libres, transparentes y pacíficas a finales de año, según lo previsto en el acuerdo; hacer frente a la crisis económica; mejorar las condiciones socioeconómicas; y restablecer la paz en todo el país. También anunció que su Gobierno estudiaría opciones para reducir el costo de las elecciones, posiblemente mediante la modificación de las modalidades de votación.



4. La Coalición denunció que la formación y toma de posesión del nuevo Gobierno constituía una violación del acuerdo. El Secretario General de la Unión para la Democracia y el Progreso Social (UDPS), Jean-Marc Kabund-a-Kabund, y el Presidente de la Coalición, Félix Tshisekedi, que durante mucho tiempo han insistido en que en el acuerdo se estipula que el nuevo Primer Ministro debería haber sido un miembro de la Coalición, instaron a todos los congoleños a seguir movilizados en apoyo de la plena aplicación del acuerdo.

5. El 20 de mayo, en una reunión extraordinaria del Consejo de Ministros, el Presidente de la República Democrática del Congo, Joseph Kabila, observando que la organización rápida de elecciones era el primer objetivo del Gobierno, pidió al nuevo Gabinete que prestara apoyo a la Comisión Electoral Nacional Independiente. Destacó la necesidad de consolidar la paz y la seguridad en todo el país, como requisito previo para la celebración de elecciones dignas de crédito. El Sr. Kabila también instó al Gobierno a que trabajara para mejorar las condiciones socioeconómicas del pueblo congoleño, y a que presentara rápidamente un proyecto de presupuesto correspondiente a 2017 para su aprobación por el Parlamento.

6. A mediados de junio, aún no se había establecido el Consejo Nacional de Seguimiento del Acuerdo, un mecanismo de supervisión de la aplicación del acuerdo. No se observaron progresos significativos en la aplicación de las medidas de fomento de la confianza contempladas en el acuerdo. Mientras tanto, los planes para repatriar y enterrar los restos de Étienne Tshisekedi, exlíder de la UDPS que falleció el 1 de febrero, se mantenían en suspenso por persistir el desacuerdo entre el partido y el Gobierno sobre diversas modalidades, lo que alimentó tensos enfrentamientos entre los servicios de seguridad y los partidarios de la UDPS en la sede del partido en Kinshasa durante el mes de abril.

7. El 30 de abril, el proceso de inscripción de votantes se completó en 13 provincias y se inició en otras 10, mientras que, el 28 de mayo, dicho proceso se puso en marcha en Kinshasa. En las dos provincias restantes, Kasai y Kasai Central, la inscripción todavía no ha comenzado debido a la inseguridad. Tampoco ha comenzado la inscripción de los miembros de la diáspora congoleña. Según la Comisión Electoral Nacional Independiente, al 21 de junio se habían inscrito más de 28 millones de posibles votantes, es decir el 69,3% del electorado estimado de todo el país, el 48% de los cuales eran mujeres.

8. La Comisión Electoral Nacional Independiente mantiene el 31 de julio como plazo oficial para la terminación del proceso de inscripción de votantes, aunque existe cierto grado de incertidumbre, en particular como consecuencia de la inseguridad en las provincias de Kasai y Kasai Central. Además, el Gobierno afronta una situación presupuestaria cada vez más difícil, lo que afecta a su capacidad para financiar el proceso electoral, que, según estimaciones de la Comisión, costaría 1.300 millones de dólares. Las aportaciones al fondo colectivo de múltiples asociados para el Proyecto de Apoyo al Ciclo Electoral en el Congo, administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), siguieron representando apenas el 6% de los 123,3 millones de dólares necesarios, en parte debido a la preocupación de los donantes por las incertidumbres que afectan a la transición política.

Acontecimientos regionales y de otra índole

9. A nivel regional, del 19 al 21 de abril, la troika ministerial de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Unida de Tanzania, Augustine Mahiga, llevó a cabo una serie de consultas en Kinshasa con el Sr. Kabila, miembros del Gobierno, representantes de la Conferencia Episcopal de la República Democrática del Congo,

interlocutores políticos y partes interesadas de la sociedad civil, y funcionarios de la Comisión Electoral Nacional Independiente. La troika afirmó que seguía decidida a trabajar con las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Organización Internacional de la Francofonía y otros asociados en busca de soluciones sostenibles a la crisis política actual, incluso en lo que respecta a sus ramificaciones en materia de seguridad.

10. El 12 de mayo, el Gobierno de Angola pidió a todos los agentes congoleños que “pongan fin de inmediato a la violencia y los actos de extremismo e intolerancia política”, citando la continua afluencia de refugiados congoleños de las provincias de Kasai a las provincias del norte de Angola. El Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de ese país, Manuel Domingos Augusto, se reunió con el Sr. Kabila en Kinshasa el 15 de abril. Esta visita fue seguida de la que el 19 de mayo hizo a Luanda el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores e Integración Regional de la República Democrática del Congo, Léonard She Okitundu, para examinar con sus homólogos angoleños opciones que permitieran abordar la presencia de refugiados congoleños y otras cuestiones bilaterales.

11. Del 28 al 31 de mayo, una delegación de los garantes del Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo, en representación de las Naciones Unidas, la Unión Africana, la SADC y la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos, visitó la República Democrática del Congo, donde mantuvo contactos con el Sr. Kabila y los dirigentes de la Alianza por la Mayoría Presidencial, así como con miembros de diversos partidos de la oposición, incluido Félix Tshisekedi, Presidente de la Coalición, con la intención de salvar diferencias y lograr avances en la aplicación del acuerdo.

12. El 29 de mayo, el Consejo Europeo adoptó medidas restrictivas contra nueve personas que ocupan puestos de responsabilidad, sobre todo en la administración del Estado y las fuerzas de seguridad, por contribuir a violaciones graves de los derechos humanos y socavar una solución consensuada y pacífica de cuestiones relacionadas con la celebración de elecciones. Esas medidas incluyen la prohibición de entrar en la Unión Europea y la congelación de activos. El 1 de junio, el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos sancionó al jefe de la Casa Militar del Sr. Kabila por su presunta participación en actividades que suponen una amenaza para la paz, la seguridad o la estabilidad.

13. Durante el período sobre el que se informa, el Gobierno de la República Democrática del Congo continuó sus esfuerzos diplomáticos para ampliar el apoyo a escala regional, lo que en general se tradujo en una valoración positiva de las medidas adoptadas por el Sr. Kabila por parte de los países de la región. Entre esos esfuerzos destacan visitas de Estado del Sr. Kabila a Egipto y el Gabón y visitas y contactos del Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores e Integración Regional con los Presidentes de Burundi, el Chad, el Congo, Guinea Ecuatorial, la República Centroafricana, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Sudáfrica, Sudán del Sur, Uganda y Zambia. El Viceprimer Ministro también se reunió en Addis Abeba con el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, que instó al Gobierno de la República Democrática del Congo a que adoptara medidas concretas para la aplicación del acuerdo de 31 de diciembre de 2016.

14. Mi Representante Especial para la República Democrática del Congo, Maman Sambo Sidikou, ha seguido trabajando en estrecha colaboración con los interesados nacionales, los agentes regionales (conjuntamente con mi Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos, Said Djinnit) y otros importantes asociados internacionales para apoyar la aplicación del acuerdo. También siguió manteniendo contactos con las partes políticas interesadas, en particular la Alianza por la Mayoría Presidencial y la Coalición, sobre cuestiones como el importante objetivo de organizar las elecciones en diciembre de 2017. En este sentido, abogó ante las

autoridades nacionales para que se aplicaran inmediatamente medidas de fomento de la confianza destinadas a crear un entorno propicio para unas elecciones pacíficas, libres, justas y creíbles. También se mantuvieron contactos políticos similares a nivel provincial.

B. Situación de la seguridad

15. El importante cambio observado en los tres primeros meses de 2017 en el panorama de la seguridad del país continuó durante el período sobre el que se informa, a medida que la violencia y las amenazas a los civiles seguían extendiéndose en la región occidental y se mantenía la inestabilidad que ya existía en el este. En la zona occidental de la República Democrática del Congo, y en particular en las tres provincias de Kasai, además de producirse enfrentamientos entre la milicia Kamuina Nsapu y las fuerzas de seguridad —que dieron lugar a numerosas violaciones de los derechos humanos, incluidos asesinatos selectivos cometidos por la milicia y ejecuciones sumarias y violaciones perpetradas por las fuerzas de seguridad, según se describe en los párrafos 39 a 45 y 49—, aumentó la violencia entre las comunidades étnicas. En la parte oriental de la República Democrática del Congo, especialmente en Kivu del Norte, Kivu del Sur e Ituri, los grupos armados extranjeros y congoleños se mantuvieron activos. La inseguridad también persistió en las zonas fronterizas, concretamente en las fronteras de la República Democrática del Congo con Angola, la República Centroafricana y Sudán del Sur. Al mismo tiempo, la MONUSCO ha intensificado aún más los esfuerzos civiles, militares y de policía para cumplir los mandatos de protección de los civiles y neutralización de los grupos armados. En las situaciones en que funcionaron las redes de alerta comunitaria, el Gobierno o la MONUSCO respondieron a más del 85% de las alertas de protección de civiles.

Zona occidental de la República Democrática del Congo

16. En Kasai Central, pese a la relativa mejora de la situación de seguridad en Kananga, capital de la provincia, y sus alrededores, la violencia continuó en toda la provincia y se propagó a la provincia vecina de Kasai y hacia la frontera entre la República Democrática del Congo y Angola. En ambas provincias, continuaron los ataques de la milicia Kamuina Nsapu dirigidos contra las fuerzas de seguridad, las instituciones públicas, los centros de inscripción de votantes, las instituciones religiosas, los dirigentes comunitarios y la población civil. Las autoridades informaron de que, el 24 de marzo, miembros de la milicia Kamuina Nsapu tendieron una emboscada a un camión de la Policía Nacional Congoleña (PNC) y decapitaron a 39 agentes de policía en Kamuesha (provincia de Kasai). Se denunció que, entre el 8 y el 15 de abril, la milicia asesinó a un mínimo de 13 jefes tradicionales del territorio de Kamonia porque se negaron a alinearse con ella, y, entre el 5 y 10 de mayo, mató a cuatro jefes tradicionales más en Kazumba y Luiza (Kasai Central) y el territorio de Kamonia. El 8 de junio, la milicia presuntamente asesinó a cinco civiles que viajaban de Kalala Diboko a Masuika y cuyo objetivo era alentar a los miembros de la milicia a desmovilizarse. Además, del 25 al 28 de abril, en el territorio de Kazumba, la milicia Kamuina Nsapu se enfrentó con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC), lo que se saldó con la muerte de 41 miembros de la milicia y 12 soldados. En el mismo territorio, el 30 de abril, la milicia Kamuina Nsapu atacó un camión que transportaba material educativo para exámenes y mató a tres inspectores escolares.

17. La violencia imperante ha exacerbado las tensiones y divisiones entre las comunidades. Entre el 13 y el 25 de abril, en el territorio de Kamonia (provincia de Kasai), la violencia entre las comunidades pende y tshokwe, alineadas al parecer

con el Gobierno, y las comunidades luba y lulua, que supuestamente apoyan a la milicia Kamuina Nsapu, causó la muerte de 38 personas, entre ellas ocho mujeres y ocho niños. También se ha informado de incidentes esporádicos de violencia en cuatro provincias vecinas, a saber, Kasai Oriental, Sankuru, Lomami y Lualaba.

18. En respuesta a la escalada de la situación, el Gobierno reestructuró su presencia militar en la región de Kasai y reforzó de manera sustancial a las fuerzas armadas con efectivos cuya base oficial estaba en Kivu del Norte, que llegaron a Kananga el 27 de marzo y se desplegaron a lo largo de la provincia de Kasai antes del 11 de abril. Las FARDC se reforzaron con contingentes adicionales de Kinshasa, que llegaron a Kananga el 3 de mayo. Posteriormente, la MONUSCO recibió noticias de que miembros de la milicia y civiles habían resultado muertos en operaciones de las fuerzas de seguridad. Entre el 28 y el 30 de marzo, por ejemplo, durante operaciones que tuvieron lugar en los municipios de Katoka y Nganza, en Kananga, se informó de que 53 civiles y miembros de la milicia Kamuina Nsapu resultaron muertos, entre ellos al menos 15 mujeres y 14 niños. El 15 de mayo, las fuerzas armadas anunciaron que, desde finales de marzo, 390 miembros de la milicia y 124 miembros de las fuerzas de seguridad nacional habían muerto durante las operaciones en las provincias de Kasai y Kasai Central.

19. El 12 de marzo, Zaida Catalán y Michael Sharp, dos miembros del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, y cuatro ciudadanos congoleños que los acompañaban desaparecieron en la provincia de Kasai Central. El 27 de marzo, después de 15 días de una intensa operación de búsqueda y rescate realizada por la MONUSCO, los restos de los dos miembros del Grupo de Expertos fueron localizados en una tumba poco profunda cerca de Bukonde, al sur de Kananga, capital de la provincia. En las redes sociales circuló un vídeo de su asesinato, presuntamente por miembros de la milicia Kamuina Nsapu. El 20 de mayo, en una conferencia de prensa, las autoridades declararon que la investigación sobre la muerte de los dos miembros del Grupo de Expertos había concluido y el expediente judicial había sido transmitido al tribunal de la guarnición militar de Kananga. El 5 de junio, comenzó en Kananga el juicio de dos de los 16 sospechosos del asesinato. Los otros 14, que según se informa siguen en libertad, están siendo juzgados en rebeldía.

20. En la provincia de Tanganyika, continuó la violencia entre las comunidades y entre los grupos armados y las fuerzas de seguridad, a pesar de un período de calma tras el foro de paz que se celebró en Kalemie, capital de la provincia, en febrero. En marzo y abril, se informó de nueve enfrentamientos entre milicias de las comunidades luba y twa, lo que provocó desplazamientos de población. Del 27 al 29 de abril, las milicias luba y twa del territorio de Kalemie se enfrentaron a raíz de las denuncias de que algunos twa habían saqueado los cultivos y el ganado de la comunidad luba. Cuatro personas murieron y cientos de hogares fueron incendiados cerca de la aldea de Tabac. Hubo un estallido de violencia en la zona de Bendera, al norte del territorio de Kalemie, entre ganaderos bafuliro, banyamulenge y twa. A finales de marzo, una mujer de la comunidad bafuliro fue presuntamente asesinada por milicianos twa. Este incidente provocó actos de represalia por miembros de las comunidades bafuliro y banyamulenge, que al parecer mataron a cinco civiles twa, entre ellos un jefe local. También se produjeron enfrentamientos entre las milicias y las fuerzas de seguridad nacionales. El 21 de abril, milicias asociadas con la comunidad twa tendieron una emboscada a fuerzas de las FARDC cerca de Kalemie y confiscaron seis armas. El mismo día, las milicias twa atacaron una posición de las FARDC en la aldea de Kataki (territorio de Kalemie). En respuesta, las autoridades detuvieron a cuatro dirigentes twa y las FARDC reforzaron su presencia en los ejes Kalemie-Bendera y Kalemie-Nyunzu.

21. La situación de la seguridad en las provincias de Alto Katanga y Lualaba ha sido generalmente tranquila durante el período que abarca el informe, a pesar de las incursiones esporádicas de la milicia Kamuina Nsapu desde la zona suroriental de la provincia de Kasai Central hacia el territorio de Kapanga (norte de la provincia de Lualaba), particularmente en marzo y principios de abril. Las incursiones desencadenaron tensiones étnicas en Lualaba, especialmente entre la comunidad local rund y aquellos que no eran considerados indígenas, incluidos los desplazados internos de la gran región de Kasai. Los incidentes de seguridad han disminuido en la zona de Mitwaba (provincia de Alto Katanga) desde que, en octubre de 2016, se entregó Gédéon Kyungu Mutanga, líder del grupo armado Mayi-Mayi Kata-Katanga.

22. En cuanto a la respuesta de la MONUSCO al deterioro de la situación en toda la región de Kasai, durante el período que abarca el informe, si bien no se participó ni se prestó apoyo a las operaciones realizadas por las FARDC, la Misión reforzó considerablemente la presencia de sus componentes civiles en las tres provincias de Kasai para proteger a los civiles, vigilar e informar sobre las violaciones de los derechos humanos y apoyar la aplicación del acuerdo, el proceso de inscripción de votantes y el acceso humanitario. En mayo, la MONUSCO desplegó 240 efectivos en tres despliegues de fuerzas de combate en Bulungu, Luiza y Tshimbulu (Kasai Central). En las provincias de Kasai, la Fuerza está ajustando su posición y desplegará compañías adicionales en los próximos meses para prestar asistencia a los componentes civiles de la Misión y los agentes humanitarios. La MONUSCO también ha ampliado las redes de alerta comunitaria en esas zonas y ha mejorado los mecanismos de alerta temprana.

23. El despliegue de las fuerzas de combate en Tshimbulu ha contribuido al retorno de personas desplazadas por la inseguridad de la situación. Más del 65% de la población ya ha regresado y todas las escuelas e iglesias (un total de 36) han vuelto a abrir. La Misión también ha apoyado los esfuerzos de mediación con miras a proteger a los civiles. Los días 10 y 11 de mayo, la Misión apoyó un ejercicio de creación de capacidad para representantes de la Dirección General de Asuntos Consuetudinarios, un comité consultivo establecido recientemente para abordar los conflictos relacionados con los usos y las costumbres. Por último, la MONUSCO evacuó a 26 personalidades religiosas y 80 niños que habían sido amenazados por las milicias y aumentó el número de patrullas de seguridad en las zonas que se encuentran bajo amenaza.

24. La Misión amplió su dependencia en Kananga para convertirla en oficina sobre el terreno, y reforzó su oficina en Mbuji Mayi con el despliegue de 70 funcionarios civiles y 30 agentes de policía, y actualmente dispone de una compañía completa en Kananga y tres fuerzas de combate desplegadas en Kasai Central. La Misión considera que esos despliegues deben mantenerse y posiblemente ampliarse, ya que parecen tener un importante efecto estabilizador, contribuyendo, entre otras cosas, a contener las violaciones de los derechos humanos y a alentar a la población local a que regrese y a las escuelas a que reabran. La MONUSCO tiene previsto abrir una oficina en Tshikapa, capital de la provincia de Kasai, con un despliegue militar apropiado para ayudar a proteger a los civiles y apoyar a las autoridades locales en su lucha contra la creciente violencia entre comunidades.

25. La MONUSCO siguió vigilando las amenazas contra la población civil en Kinshasa. Entre el 9 y el 11 de abril, en un período de gran tensión política tras el nombramiento del nuevo Primer Ministro, la Misión intensificó sus patrullas en la ciudad. La mayor presencia de la MONUSCO en la ciudad y su continua labor de intercesión contribuyeron a la liberación de 42 civiles que habían sido detenidos arbitrariamente por la policía nacional en relación con una marcha convocada por la Coalición para el 10 de abril.

Zona oriental de la República Democrática del Congo

26. En Kivu del Norte, la escisión hace un año de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) sigue contribuyendo al deterioro del entorno de seguridad. El 26 de abril, enfrentamientos entre el Consejo Nacional para la Renovación y la Democracia, una facción escindida de las FDLR, y elementos Mayi-Mayi Nyatura, con el apoyo de otra facción de las propias FDLR conocida como FDLR-Fuerzas Combatientes Abacunguzi (FDLR-FOCA), en las aldeas de Kivuye y Bweru, provocaron la muerte de 29 personas. También continuaron los enfrentamientos entre milicias de base étnica, en particular en el territorio de Rutshuru entre las milicias hutu y nande, y entre las coaliciones de los Mayi-Mayi Nyatura y las FDLR, por un lado, y los Mayi-Mayi Mazembe, por otro, dando lugar a desplazamientos de la población. Los días 12 y 13 de abril, un ataque perpetrado por la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano, apoyada por elementos Mayi-Mayi Kifuafua, contra posiciones de las Fuerzas de Defensa Congoleña (FDC) en las aldeas de Ngulu y Lutanda dio lugar a la quema de varias casas y el desplazamiento de civiles. La situación en los alrededores del lago Edward siguió siendo inestable, por los intentos de diversos grupos mayi-mayi de controlar el lucrativo comercio de la pesca. En el período comprendido entre el 22 de abril y el 1 de mayo, 50 pescadores fueron secuestrados por elementos del grupo Mayi-Mayi Charles. En el territorio de Masisi, la situación también siguió siendo inestable, y continuaron las actividades de los grupos armados congoleños de base étnica y las operaciones en curso de las FDLR. Por otra parte, la zona de Beni ha experimentado un período sostenido de relativa calma, principalmente debido a las limitadas actividades de las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) durante el período de que se informa.

27. En Kivu del Sur, los grupos armados congoleños siguen representando una amenaza para la seguridad, especialmente en los territorios de Fizi, Kalehe, Shabunda y Uvira. Su participación en cuestiones consuetudinarias de sucesión y en controversias entre comunidades relacionadas con la trashumancia en los territorios de Kabare, Kalehe, Fizi y Uvira ha aumentado considerablemente. El territorio de Uvira se vio particularmente afectado por un aumento de los conflictos entre comunidades y el contagio de la crisis de Burundi. El 9 de abril, los enfrentamientos entre miembros de las comunidades bafuliru y banyamulenge por el control de una jefatura local desencadenaron tensiones en Bijombo (territorio de Uvira). Un número cada vez mayor de civiles han sido desplazados a zonas adyacentes, incluso a Tanganyika y Kivu del Norte. A principios de mayo, una delegación twa de Tanganyika llegó a territorio fizi para advertir a los miembros de las comunidades bafuliru y banyamulenge de que no hicieran incursiones en sus tierras. La MONUSCO recibió informes de que grupos armados congoleños de la zona estaban reclutando a nacionales de Burundi. En respuesta, a finales de abril, las FARDC reforzaron su presencia en las cercanías de Bijombo.

28. En Ituri, la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) siguió planteando la mayor amenaza para la seguridad de los civiles. Solo durante el mes de mayo, el grupo participó en 31 casos de violaciones de los derechos humanos, incluida una ejecución sumaria y seis violaciones. Del 11 al 16 de marzo, la MONUSCO y las FARDC realizaron una operación coordinada contra la FRPI, que provocó la destrucción de tres campamentos. Además, en los territorios de Djugu y Mahagi se ha registrado un aumento del número de controversias y conflictos violentos por la tierra y las estructuras locales de poder. En marzo, un litigio de tierras en Djugu provocó la muerte de una persona y la destrucción de 280 casas y dos escuelas. En abril, un conflicto sobre una jefatura tradicional en Mahagi causó la muerte de dos personas y el incendio de 250 casas. En el territorio de Mambasa, las FARDC continuaron sus operaciones contra grupos mayi-mayi, especialmente con el fin de desalojarlos de yacimientos de extracción de oro. También continuó la inestabilidad

a lo largo de la frontera entre la República Democrática del Congo y Sudán del Sur, en la provincia de Ituri. El 16 de marzo, elementos armados atacaron un puesto de las FARDC en Edipi.

29. En Alto Uélé, los ataques de efectivos del Ejército de Resistencia del Señor y los elementos armados que, según se informa, cruzan desde Sudán del Sur siguen repercutiendo en la situación de la seguridad. En el contexto de la reducción del equipo de tareas regional que lleva a cabo la operación contra el Ejército de Resistencia del Señor (en particular, el Mando Africano de los Estados Unidos y las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda), grupos aislados escindidos de dicho Ejército han seguido efectuando ataques y secuestros de civiles en zonas remotas del noroeste de Alto Uélé y en la parte septentrional de Bajo Uélé, a lo largo de la frontera con la República Centroafricana. Los ataques perpetrados por el Ejército de Resistencia del Señor se han dirigido fundamentalmente a reforzar sus actividades de caza furtiva y arrasas comunidades locales para obtener suministros.

30. El 11 de junio, la cárcel principal de Beni fue atacada por elementos armados no identificados y al menos 900 reclusos escaparon y 11 personas resultaron muertas. El 22 de junio, las FARDC, con el apoyo de efectivos y policía de la MONUSCO, repelieron una serie de ataques coordinados dirigidos a liberar a presos prominentes de la cárcel de Beni. Como consecuencia de ello murieron al menos nueve personas. Estos incidentes son parte de una serie que se inició el 17 de mayo, cuando la prisión central de Makala, en Kinshasa, fue atacada al parecer por simpatizantes del partido político Bundu Dia Mayala. El dirigente del partido, Ne Muanda Nsemi, escapó, junto con miles de presos. En las últimas semanas han tenido lugar otras fugas en todo el país, lo que ha llevado a algunos miembros del Parlamento a pedir la dimisión de importantes ministros del Gobierno.

31. En sus esfuerzos por proteger a la población civil y neutralizar a los grupos armados, la MONUSCO participó en dos operaciones coordinadas con las FARDC contra la FRPI en Ituri, utilizando una combinación de elementos de brigadas marco y fuerzas especiales. Las operaciones hicieron que aumentara el número de miembros de la FRPI que se entregaron. En Alto Uélé, entre marzo y junio, la MONUSCO prestó apoyo a una operación de las FARDC contra el Ejército de Resistencia del Señor. La MONUSCO también reforzó la red de alerta temprana a lo largo de la frontera con Sudán del Sur mediante la facilitación de cursos prácticos de fomento de la capacidad y la donación de equipo de comunicaciones alimentado con energía solar a los comités locales de protección en las zonas más vulnerables. Además, la Misión siguió prestando apoyo logístico y táctico a las FARDC en el marco de la operación “Cometa Roja” y donó 53 kits de energía solar y 800 purificadores de agua para mejorar la respuesta contra el Ejército de Resistencia del Señor en zonas muy remotas, en cumplimiento de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización.

32. En las provincias de Kivu del Sur y Tanganyika, la MONUSCO siguió apoyando los esfuerzos encaminados a promover la coexistencia pacífica entre las comunidades. Del 10 al 12 de abril, la MONUSCO facilitó una conferencia interprovincial organizada con el fin de abordar los conflictos relacionados con la trashumancia en Kivu del Sur, Maniema y Tanganyika. En Kivu del Norte, entre el 20 y el 27 de marzo, la Misión prestó apoyo a una serie de diálogos entre las autoridades locales para abordar el aumento de las tensiones intercomunitarias entre las comunidades nande y hutu en el territorio de Rutshuru. La Misión también estableció un despliegue de fuerzas de combate en Munguli del 21 al 26 de mayo para proteger un campamento de desplazados internos en el contexto de los enfrentamientos entre las milicias Mayi-Mayi Mazembe y Mayi-Mayi Nyatura.

33. En Kivu del Norte, en colaboración con las FARDC, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas apoyó la destrucción de artefactos explosivos y municiones de un depósito de municiones recientemente descubierto que pertenecía al antiguo grupo armado Movimiento 23 de Marzo (M23), en el territorio de Rutshuru. Se trataba del cuarto alijo de municiones del antiguo M23 encontrado en Kivu del Norte desde 2016. Más de 6.000 artefactos explosivos, incluidos proyectiles, morteros y cohetes, se han destruido hasta la fecha. El Servicio de Actividades relativas a las Minas recibió 43 solicitudes para eliminar artefactos explosivos en la zona oriental de la República Democrática del Congo, lo que dio lugar a la destrucción de 577 armas y más de 7.600 dispositivos explosivos. A pesar de estos esfuerzos, durante el período de que se informa 16 personas habrían muerto por efecto de los restos explosivos de guerra en Kivu del Norte.

Desarme, desmovilización y reinserción y actividades conexas

34. Del 10 de marzo al 31 de mayo, la MONUSCO recibió a 163 hombres y cinco mujeres combatientes congoleños en la región oriental de la República Democrática del Congo. De ellos, el 57% eran combatientes de las FDLR y los Mayi-Mayi Nyatura, el 18% eran miembros de otros grupos mayi-mayi y el 16% eran miembros de Raia Mutomboki. La mayoría de esos excombatientes optó por acogerse a la fase III del Programa Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración (PNDDR III). Además, la MONUSCO recibió y repatrió a Rwanda a 79 combatientes extranjeros (78 hombres y una mujer), la mayoría de las FDLR-FOCA. Destaca especialmente que, el 12 de marzo, 18 miembros de las FDLR, incluido el segundo comandante de las FDLR Grand-Nord, se entregaron, junto con 17 armas.

35. La MONUSCO siguió prestando apoyo para la reinserción a los campamentos del PNDDR III en Kamina y Kitona, donde, al 31 de mayo, 904 hombres y 13 mujeres excombatientes recibían formación profesional. Además, entre el 18 y el 27 de abril, la MONUSCO apoyó la transferencia de 107 elementos Kata Katanga, que se habían entregado al Gobierno en Alto Katanga en 2016, desde Lubumbashi al campamento de Kamina. La MONUSCO también siguió prestando apoyo a 297 elementos de las FDLR, incluida una mujer y 1.067 dependientes (13 hombres, 242 mujeres, 415 niños y 397 niñas), en los campamentos del programa de desarme voluntario de las FDLR en Kanyabayonga y Walungu, así como al campamento de Kisangani, gestionado por el Gobierno. Además, la MONUSCO continuó apoyando a 610 elementos del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición (M/ELPS en la Oposición), entre ellos una mujer, alojados por la MONUSCO en Dungu y Goma.

Estabilización

36. La MONUSCO siguió apoyando los esfuerzos de estabilización de cada zona bajo los auspicios de la Estrategia Internacional de Apoyo a la Seguridad y la Estabilización (EIASS), facilitando la coordinación entre el Gobierno, los asociados internacionales, la sociedad civil y el equipo de las Naciones Unidas en el país. La Misión apoyó la creación de cinco nuevos programas de estabilización en Kivu del Norte, Kivu del Sur e Ituri, destinados a abordar las causas fundamentales de los conflictos mediante el análisis en profundidad de los conflictos teniendo en cuenta las cuestiones de género y la adopción de medidas de mitigación, al tiempo que fomentó el compromiso político mediante el desarrollo del primer pacto de la Misión con el gobierno provincial de Kivu del Sur. La MONUSCO también sigue promoviendo la revisión y aplicación efectiva del marco jurídico de 2005 para la seguridad de las elecciones, de conformidad con el acuerdo de 31 de diciembre de 2016.

Acontecimientos regionales

37. Los países de la región prosiguieron sus esfuerzos para abordar los desafíos políticos y de seguridad, en particular la amenaza permanente que plantean los grupos armados en la parte oriental de la República Democrática del Congo. La 17ª reunión y el retiro del Comité de Apoyo Técnico del Mecanismo de Supervisión Regional del Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo tuvieron lugar en Naivasha (Kenya) los días 4 y 5 de mayo de 2017. En el retiro se hizo especial hincapié en las formas de mejorar la eficiencia y el desempeño del Comité. Las recomendaciones se centraron en el fortalecimiento de la confianza entre los países y la articulación de un seguimiento eficaz de los progresos realizados en la ejecución de los compromisos del Marco, en particular mediante iniciativas de buenos oficios de los garantes, la colaboración bilateral entre los dirigentes regionales y una mayor cooperación a nivel técnico.

38. Hubo algunos avances modestos en relación con la presencia del M/ELPS en la Oposición en las instalaciones de la MONUSCO. El 14 de abril, ocho elementos del M/ELPS en la Oposición que se encontraban en las instalaciones de la MONUSCO se repatriaron voluntariamente a Juba, en presencia del Viceministro de Defensa de la República Democrática del Congo, el Embajador de Sudán del Sur ante la República Democrática del Congo, representantes del Mecanismo Conjunto de Verificación Ampliado y funcionarios de la MONUSCO.

C. Situación de los derechos humanos

39. La MONUSCO documentó un continuo deterioro de la situación de los derechos humanos, con 1.444 violaciones de los derechos humanos cometidas entre marzo y mayo, en comparación con las 888 registradas en los meses de enero y febrero. De esas violaciones de los derechos humanos, 287 se produjeron en las tres provincias de Kasai, en Tanganyika y en Kongo Central. Los grupos armados cometieron 574 violaciones de los derechos humanos, mientras que los agentes del Estado fueron responsables de 870, con el 23% de las violaciones perpetradas por las FARDC y el 26%, por la policía nacional. En el período que se examina se registraron al menos 437 víctimas de ejecuciones extrajudiciales y arbitrarias, entre ellas 43 mujeres y 67 niños. De esas 437 víctimas, 304, incluidas 27 mujeres y 64 niños, fueron asesinadas por los agentes del Estado y 133, entre ellas 16 mujeres y tres niños, por los grupos armados.

40. Continuó la tendencia a mantener las restricciones del espacio democrático, con un aumento de las violaciones de los derechos civiles y políticos, en particular las libertades de reunión pacífica, de opinión y de expresión. Los opositores políticos, activistas de la sociedad civil y periodistas fueron el principal objetivo. Durante el período que se examina, la MONUSCO documentó 245 casos de violaciones de los derechos humanos vinculadas a restricciones del espacio democrático en todo el país, frente a 99 violaciones de ese tipo en los dos primeros meses de 2017. La prohibición general de celebrar manifestaciones públicas se mantuvo, al parecer siguiendo las instrucciones del Ministro del Interior, aunque se aplicó de distinta forma dependiendo de la afiliación política.

41. La MONUSCO documentó 148 casos de violaciones de los derechos humanos en las tres provincias de Kasai, que causaron al menos 292 víctimas civiles, entre ellas 21 mujeres y 63 niños; 249 de estos asesinatos fueron presuntamente perpetrados por las FARDC. Se han recibido denuncias constantes de reclutamiento masivo de niños por la milicia Kamuina Nsapu, así como de asesinatos, destrucción de bienes y saqueo. Esas informaciones también indican un uso desproporcionado de la fuerza por los agentes del Estado en la realización de operaciones militares

contra la milicia. Se identificaron un total de 42 supuestas fosas comunes en la zona. La MONUSCO transmitió las coordenadas del Sistema de Posicionamiento Global (GPS) de su presunto emplazamiento a la justicia militar, que aún no ha iniciado una investigación.

42. Hasta la fecha, las autoridades nacionales aún no han puesto en marcha investigaciones relacionadas con las denuncias de violaciones graves de los derechos humanos que la MONUSCO les ha comunicado. El 22 de mayo se dio un modesto primer paso con el envío de una misión conjunta dirigida por la justicia militar en coordinación con la MONUSCO al municipio de Nganza, en Kananga, donde la MONUSCO ya había documentado violaciones y abusos de los derechos humanos presuntamente cometidos por los agentes del orden y las fuerzas de seguridad. El principal objetivo de la misión era evaluar la situación y prestar apoyo para la apertura de una investigación judicial militar. Uno de los únicos juicios relacionados con los acontecimientos de las provincias de Kasai tuvo lugar del 16 al 19 de mayo, en Bilomba (territorio de Kazumba, Kasai Central), en el que el tribunal militar de Kananga celebró una audiencia móvil en relación con el enjuiciamiento de diez soldados de las FARDC del 2101^{er} regimiento y dos agentes de la policía nacional acusados de robo, ocultamiento fraudulento y violación de instrucciones. Aunque el tribunal absolvió a un agente de la policía nacional, los demás acusados fueron declarados culpables y condenados a penas de prisión de 45 días a siete años. También durante este período, en Mbuji-Mayi, el tribunal militar de Kasai Oriental comenzó el juicio de nueve soldados de las FARDC acusados de cometer crímenes de guerra en Mwanza Lomba.

43. El 9 de junio, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos pidió al Consejo de Derechos Humanos que iniciara una investigación internacional de las graves violaciones y abusos de los derechos humanos que se habían cometido en las provincias de Kasai Central y Kasai Oriental, observando que su naturaleza y magnitud, así como las respuestas inadecuadas que sistemáticamente habían dado las autoridades nacionales, le habían obligado a solicitar una investigación internacional que complementara los esfuerzos nacionales. El 23 de junio, el Consejo de Derechos Humanos aprobó una resolución en la que solicitó al Alto Comisionado que nombrara un equipo de expertos internacionales para investigar esas acusaciones, en cooperación con las autoridades de la República Democrática del Congo.

44. Un total de 178 personas están detenidas en la prisión central de Kananga por su presunta afiliación a las milicias Kamuina Nsapu. Entre ellas hay 152 civiles, incluida una mujer, 25 agentes de la policía nacional y un soldado de las FARDC. Asimismo, según se informa, 18 civiles, entre ellos diez mujeres y dos agentes de la policía nacional, que también habían sido detenidos por su presunta afiliación a la milicia, fueron puestos en libertad.

45. La política de diligencia debida en materia de derechos humanos se siguió observando estrictamente en relación con todo el apoyo prestado por la MONUSCO a las fuerzas de seguridad y de defensa congoleñas.

Violencia sexual

46. Durante el período que se examina, se informó de que 75 adultos fueron víctimas de violencia sexual relacionada con los conflictos, incluido un hombre, lo que representa una disminución en comparación con los dos primeros meses de 2017, en los que al menos 111 mujeres y niñas fueron víctimas de ese tipo de violencia. Los grupos armados fueron responsables del 72% de esos incidentes, mientras que agentes estatales fueron responsables del 28%. En el período de que se informa, los milicianos twa (responsables, con 17 víctimas, del 23% de las

infracciones) fueron los principales perpetradores de actos de violencia sexual relacionada con los conflictos. Entre los agentes estatales, los miembros de las FARDC siguieron siendo los principales responsables y a ellos se atribuían el 17% de las infracciones. Entre los demás responsables destacaban los combatientes de la FRPI (20%) y diversos grupos mayi-mayi (10%). La mayoría de los casos se registraron en las provincias de Kivu del Norte y Tanganyika (39% y más del 25%, respectivamente).

Protección infantil

47. Durante el período sobre el que se informa, la MONUSCO documentó 527 casos de violaciones graves de los derechos del niño. Al menos 269 niños fueron separados o escaparon de los grupos armados, incluidas 14 niñas. Los principales grupos armados que reclutaron y utilizaron niños fueron la milicia Kamuina Nsapu, Raia Mutomboki, el grupo Nyatura, la FRPI y la Unión de Patriotas por la Liberación del Congo (UPLC).

48. En las provincias de Kasai, los grupos de milicias, incluida la milicia Kamuina Nsapu, han reclutado y utilizado sistemáticamente a niños en sus combates contra las FARDC. La MONUSCO documentó 28 nuevos casos de reclutamiento de niños por la milicia Kamuina Nsapu, incluidas ocho niñas, durante el período que abarca el informe. La MONUSCO también documentó la muerte de al menos 59 niños, incluidas 25 niñas, y la mutilación de 44, de los que cuatro eran niñas, en actos de violencia perpetrados desde marzo. Además, ocho niñas fueron objeto de violencia sexual: en dos casos, los autores fueron miembros de grupos armados y en seis, los responsables fueron agentes del Estado. Desde septiembre de 2016, la MONUSCO ha documentado 646 ataques contra escuelas en las provincias de Kasai perpetrados por la milicia Kamuina Nsapu. Las FARDC utilizaron cuatro escuelas para fines militares, aunque las escuelas fueron desalojadas con la intercesión de la MONUSCO. Además, en Kananga la MONUSCO hizo gestiones con las FARDC para que se designaran coordinadores encargados de la protección de los niños, y con el fiscal militar para que se llevara ante la justicia a los autores de violaciones graves de los derechos de los niños. A raíz de estos esfuerzos, la MONUSCO verificó y aseguró la puesta en libertad de más de 100 niños detenidos, incluida una niña.

D. Situación humanitaria y económica

49. La situación humanitaria en la región de Kasai se deterioró considerablemente durante este período debido a la intensificación de los enfrentamientos entre las FARDC y la milicia Kamuina Nsapu. A principios de junio había un total de 1,3 millones de desplazados internos, lo que representa un aumento del 26% en el curso de un mes. El 25 de abril, los agentes humanitarios lanzaron un llamamiento de emergencia por valor de 64,5 millones de dólares para responder a las necesidades más apremiantes de unas 731.000 personas extremadamente vulnerables durante los seis meses siguientes. El número de refugiados congoleños que habían entrado en Angola huyendo de la violencia en las provincias de Kasai alcanzó los 30.000 a mediados de junio, y todos los días llegaban nuevos refugiados. A principios de junio, había 467.473 refugiados en el país, en su mayoría procedentes de Burundi, la República Centroafricana, Rwanda y Sudán del Sur. A mediados de junio, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) había registrado a 77.356 refugiados de Sudán del Sur, la mayoría de ellos asentados cerca de la frontera con Sudán del Sur, en los territorios de Dungu y Faradje (provincia de Alto Uelé).

50. La inseguridad sigue obstaculizando el acceso humanitario en partes de Ituri, Kivu del Norte, Kivu del Sur, Kasai, Kasai Central y Lomami. La financiación de la

ayuda no se ha mantenido a la par con las crecientes necesidades humanitarias. Al 19 de mayo, se había financiado algo menos del 20% del plan de respuesta humanitaria (155 millones de dólares del total de 812 millones de dólares que se necesitaban). Por consiguiente, varias organizaciones no gubernamentales se vieron obligadas a suspender la prestación de asistencia.

51. El 11 de mayo, las autoridades sanitarias nacionales informaron a la Organización Mundial de la Salud de un nuevo brote de la enfermedad del Ébola en Likati (provincia de Bajo Uélé). A mediados de junio, se había informado de un total de cinco casos confirmados y tres casos probables. De los afectados, cuatro sobrevivieron y cuatro murieron. La MONUSCO y el sistema de las Naciones Unidas están prestando apoyo al Gobierno, en particular mediante el establecimiento de un puente de apoyo logístico en el remoto territorio de Likati. Se han adoptado medidas preventivas para reducir el riesgo de propagación de la enfermedad a través de la frontera con la República Centroafricana, desde donde unas 7.000 personas han huido hacia el norte de la República Democrática del Congo. La MONUSCO también ha elaborado sus propios planes de contingencia.

52. Se han mantenido las tendencias macroeconómicas y, en un entorno de preocupación por las escasas reservas de divisas, se ha producido una rápida depreciación del franco congoleño (en un 17%) desde enero de 2017. El deterioro de la situación socioeconómica contribuyó a la convocatoria de una huelga general de funcionarios públicos y empresas públicas el 5 de abril, que tuvo un seguimiento moderado en Kinshasa y en algunas capitales de provincia. El 12 de abril, el Fondo Monetario Internacional decidió supeditar el apoyo financiero a la República Democrática del Congo a que se estabilizara la situación política. El 16 de mayo, el Primer Ministro, Bruno Tshibala, se comprometió a estabilizar la situación económica del país y mejorar el entorno empresarial, desarrollar el sector agrícola, crear oportunidades de empleo, especialmente para las mujeres y los jóvenes, y mejorar la prestación de servicios sociales. El 26 de mayo, la previsión de crecimiento del producto interno bruto (PIB) para 2017 fue revisada a la baja para situarla en el 3,5%, en comparación con la cifra anterior del 4,9%. El 15 de junio, la Asamblea Nacional aprobó el presupuesto del país para 2017-2018 por un monto de 7.900 millones de dólares.

III. Despliegue de la MONUSCO y ejecución de su mandato

53. Conforme a lo solicitado por el Consejo de Seguridad en su resolución 2348 (2017), la MONUSCO ha adoptado medidas para reducir su personal militar a 16.215 efectivos. Este objetivo se logrará con la repatriación, a más tardar el 31 de agosto, de un batallón de infantería de la brigada de Kivu del Norte y la repatriación adicional de 76 oficiales de Estado Mayor y observadores militares. Del mismo modo, de conformidad con la solicitud del Consejo, continúan los esfuerzos encaminados a transformar la Fuerza de la MONUSCO. El segundo batallón de despliegue rápido de la Misión entró en funcionamiento durante el período sobre el que se informa, lo que permitió a la Fuerza en Kivu del Norte reducir su huella estática y aumentar su agilidad y su capacidad de respuesta. Además, la MONUSCO está tomando medidas activas para desplegar una unidad de evaluación de la amenaza militar, lo que mejorará considerablemente sus capacidades de información y conocimiento de la situación. Prosiguen los esfuerzos para aumentar las unidades de policía constituidas de la Misión mediante la cooperación entre misiones, tal como solicitó el Consejo. Las cuestiones relativas a las condiciones específicas en que podría conseguirse ese aumento se están examinando antes de presentar una solicitud oficial de apoyo al Consejo. Durante el examen estratégico solicitado por el Consejo

se realizarán ajustes adicionales de los componentes militar y civil de la MONUSCO, lo que allanará el camino para la salida gradual y progresiva de la Misión.

54. La MONUSCO siguió abordando proactivamente los riesgos relacionados con el proceso electoral y preparándose para ellos. Siguen en pie una serie de planes de contingencia, incluso a nivel de las oficinas exteriores. La Misión sigue manteniendo tres compañías militares y dos unidades de policía constituidas en Kinshasa para proporcionar una capacidad de patrullaje y contribuir a la protección de los civiles y el personal de las Naciones Unidas, así como de las instalaciones. Además, con la llegada de dos compañías de despliegue rápido a Kananga (Kasai Central), el batallón del Uruguay, que constituye la reserva de la Fuerza y fue desplegado temporalmente en la zona, ha sido relevado por un batallón del Pakistán. Como resultado de ello, actualmente la reserva de la Fuerza en Goma se ha reconstituido para permitir el futuro redespliegue a zonas donde surjan nuevas amenazas. El componente de policía de la MONUSCO sigue proporcionando capacitación a la policía nacional sobre la gestión del orden público y el respeto de los derechos humanos. También está elaborando planes para la capacitación de unidades clave de la policía nacional, como la Legión Nacional de Intervención y el Grupo Móvil de Intervención, que podrían contribuir de manera significativa a la seguridad electoral, la protección de los civiles y el respeto de los derechos humanos y el espacio político.

55. La Misión mantuvo sus esfuerzos destinados a fortalecer la capacidad de sus asociados de promover y proteger las libertades fundamentales y vigilar las violaciones de los derechos humanos y las restricciones del espacio político. Desde marzo, la MONUSCO ha organizado o participado en al menos 53 actividades de fomento de la capacidad para más de 2.000 personas, en su mayoría activistas de la sociedad civil, periodistas, autoridades político-administrativas, agentes de la policía nacional y actores políticos de toda la República Democrática del Congo.

IV. Faltas graves de conducta, incluidos la explotación y los abusos sexuales

56. La MONUSCO siguió aplicando firmes medidas de prevención, como programas de capacitación del personal, evaluaciones de riesgo de bases y campamentos, patrullas de disuasión de la policía militar, y la imposición de regímenes estrictos de toque de queda y prohibición de acceso. La Misión está estableciendo nuevos mecanismos de denuncia de base comunitaria para mejorar sus capacidades de prevención y aplicación de la ley, en particular en los lugares con un riesgo pronunciado de explotación y abusos sexuales. En el período que abarca el informe se registraron 12 denuncias de actos de explotación y abusos sexuales. Se están realizando esfuerzos para ampliar la asistencia y el apoyo a las víctimas, en particular mediante la colaboración con las autoridades y organizaciones nacionales.

V. Seguridad y protección del personal de las Naciones Unidas

57. Además del asesinato de Michael Sharp y Zaida Catalán, nuestros dos colegas del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo, se informó de unos 142 incidentes relacionados con la seguridad y vigilancia, que afectaron a 13 mujeres y 63 hombres del personal de las Naciones Unidas, en comparación con los 75 incidentes del período anterior. Entre ellos figuraban 59 incidentes delictivos dirigidos contra funcionarios nacionales y de contratación internacional, 16 casos

vinculados a disturbios civiles, 58 casos relativos a amenazas y 9 incidentes relacionados con el conflicto armado. El aumento de las tensiones políticas y el apoyo de la MONUSCO a las operaciones de las FARDC contra los grupos armados en la parte oriental de la República Democrática del Congo podría dar lugar a amenazas contra el personal y las instalaciones de las Naciones Unidas.

VI. Observaciones

58. Hace seis meses, cuando concluyó el segundo y último mandato del Sr. Kabila, la firma por todas las partes interesadas congoleñas del acuerdo de 31 de diciembre de 2016 contribuyó a evitar una crisis potencialmente grave. Sin embargo, más allá de esa primera medida positiva, se han sucedido meses de conversaciones de seguimiento entre los agentes políticos que no han culminado en la rápida aplicación del acuerdo que el pueblo congoleño ansiaba, ni en el logro de los arreglos de transición inclusivos que los ciudadanos tenían derecho a esperar. Además, ha asumido funciones un nuevo Gobierno en el que no participa la plataforma de oposición de la Coalición, que fue uno de los principales signatarios del acuerdo. A medida que la violencia empeora en la antaño pacífica región occidental del país, en tanto que persiste la inestabilidad de larga data en zonas del sector oriental, cada vez me preocupa más que la inestabilidad asociada con esta combinación de obstáculos políticos y amenazas a la seguridad en un entorno de dificultades económicas pueda frustrar los planes de celebrar elecciones en un plazo de seis meses. Esta posibilidad, a su vez, pondría en peligro la totalidad de la transición política y alimentaría el descontento, la frustración y posiblemente la violencia. Si los agentes políticos no renuevan su buena fe y su voluntad política de cumplir las promesas hechas a su pueblo en vísperas del año nuevo, la República Democrática del Congo se dispondrá a entrar en otro período sumamente incierto y potencialmente precario.

59. En el ecuador del período de transición, que se inició el 1 de enero, insto encarecidamente una vez más a todas las partes interesadas a que, conforme al compromiso que asumieron, adopten un enfoque de colaboración y consenso en cuanto a la plena aplicación del acuerdo, con miras a la celebración de elecciones libres, justas, pacíficas y dignas de crédito en diciembre de 2017. Esto entraña la intensificación de los esfuerzos para garantizar la inclusión de todos los signatarios del acuerdo en lo que respecta a su aplicación, especialmente en relación con el proceso de nombramiento de la Presidencia del Consejo Nacional de Seguimiento del Acuerdo y el Proceso Electoral. Sin embargo, el diálogo entre los agentes políticos no debe convertirse en un fin en sí mismo, sino que, por el contrario, ha de ser un medio para plasmar los acuerdos alcanzados en acciones concretas y significativas destinadas a lograr la paz y la estabilidad en el país.

60. También exhorto a los asociados de la República Democrática del Congo a que sigan apoyando los esfuerzos reales que realizan los interesados nacionales con miras a lograr la plena aplicación del acuerdo. Reitero mi llamamiento a los países que hace cuatro años firmaron el Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo al objeto de que trabajen para conseguir el objetivo de una paz duradera y la estabilidad en su región. Insto a los asociados internacionales, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad, a que se mantengan unidos y comprometidos en el envío de mensajes claros sobre la necesidad de que el acuerdo de 31 de diciembre se aplique rápidamente y se celebren elecciones. Aunque la preservación de la estabilidad de la República Democrática del Congo es ante todo responsabilidad de sus dirigentes y de su población, la comunidad internacional también debe seguir desempeñando un papel activo.

61. Felicito a la Comisión Electoral Nacional Independiente por los progresos realizados, con el apoyo activo de la MONUSCO y otros asociados, en el proceso de inscripción de votantes. El hecho de que hasta ahora se haya inscrito a más de la mitad de los votantes que reúnen los requisitos es un acontecimiento positivo. Estos esfuerzos deben continuar y el proceso debe seguir su rumbo, entre otras cosas evitando que un proceso incompleto prive de su derecho de voto a quienes reúnen las condiciones para ser electores, especialmente en las provincias de Kasai y Kasai Central, donde el proceso todavía no ha comenzado. Aliento también a la Comisión a que publique el tan esperado calendario electoral, que proporcionará claridad sobre las medidas que han de adoptarse y permitirá que los asociados, incluidas las Naciones Unidas, determinen mejor el tipo de apoyo que han de proporcionar. Aliento firmemente a las autoridades congoleñas a que cumplan plenamente y sin más demora las medidas de fomento de la confianza acordadas hace meses. Tales medidas contribuirán en gran medida a la creación de condiciones propicias para la celebración de unas elecciones creíbles y pacíficas. Tomo nota del compromiso que las autoridades han reiterado en los últimos meses de financiar el próximo ciclo electoral, que, según estimaciones de la Comisión, costará 1.300 millones de dólares. A pesar de las dificultades presupuestarias que enfrenta el Gobierno, sigue siendo fundamental que los fondos comprometidos se desembolsen en la fecha prevista para garantizar que el proceso electoral se lleve a cabo según los planes. En el mismo sentido, hago un llamamiento a los asociados externos para que proporcionen el apoyo técnico y financiero necesario para la celebración de estas importantes elecciones.

62. Me sigue preocupando profundamente la propagación de la inseguridad en la zona occidental de la República Democrática del Congo, en particular en la región de Kasai, y la persistente inestabilidad en muchos sectores de la parte oriental del país. Este nuevo panorama de inestabilidad plantea graves amenazas a un número creciente de civiles. Muchos se están viendo forzados una vez más a situaciones de desplazamiento, incluso en zonas que habían experimentado un cierto grado de estabilidad en los últimos años. La extensión de la violencia sigue rebasando la capacidad operacional de las fuerzas nacionales de seguridad y de defensa, en particular en las zonas donde los desafíos a la autoridad del Estado han aumentado rápidamente. Exhorto a todos los agentes implicados en esta situación continuada de violencia a que depongan las armas y encuentren una solución pacífica a la crisis.

63. Estoy profundamente preocupado por el continuo aumento de las violaciones de los derechos humanos, incluidas las noticias de que se han identificado 42 presuntas fosas comunes en las provincias de Kasai, además de por la falta de progresos en la lucha contra la impunidad. La situación es tal que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha pedido que se lleve a cabo una investigación internacional independiente sobre la situación de los derechos humanos en las provincias de Kasai. El Gobierno está obligado por las normas y los tratados internacionales humanitarios y de derechos humanos a los que se ha adherido voluntariamente, incluidos los relativos a la conducción de las operaciones militares contra los grupos armados. Debe asegurar que sus fuerzas de seguridad cumplan las normas más estrictas en este sentido. Condeno enérgicamente los ataques de la milicia Kamuina Nsapu contra civiles, trabajadores electorales, instituciones gubernamentales, autoridades tradicionales y fuerzas de seguridad. Me preocupa la falta de progresos tangibles en relación con las investigaciones de las denuncias de violaciones graves de los derechos humanos en las provincias de Kasai, con la participación de miembros de las fuerzas de seguridad y de la milicia Kamuina Nsapu. Exhorto a las autoridades congoleñas a que actúen con celeridad para que se entablen investigaciones y procesos judiciales que permitan llevar ante la justicia a los autores de violaciones de los derechos humanos y combatir la

impunidad. No se puede lograr una solución sostenible a la violencia si no hay rendición de cuentas.

64. El 12 de marzo, en el entorno cada vez más deteriorado de Kasai Central, las Naciones Unidas perdieron a dos de los suyos, Zaida Catalán y Michael Sharp, nuestros colegas del Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo. Zaida y Michael murieron mientras trataban de profundizar en nuestro conocimiento común de la tragedia que tiene lugar en esa región y en todo el país. Su objetivo era ayudar a llevar la paz a ese pueblo. Mis pensamientos y los de toda la familia de las Naciones Unidas están con sus familias y seres queridos. Insto a las autoridades congoleñas a que realicen una investigación exhaustiva y creíble de las muertes, y lleven ante la justicia a todos los que compartan la responsabilidad de ese delito. Estoy decidido a hacer todo lo posible a este respecto. En consonancia con las políticas de la Organización, una junta de investigación está investigando ya las circunstancias de la muerte de nuestros colegas.

65. La MONUSCO ha avanzado en el ajuste de sus prioridades y su posición para apoyar la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 y mejorar su respuesta a los problemas de seguridad existentes y de nuevo cuño. El examen estratégico solicitado por el Consejo de Seguridad presentará a la MONUSCO nuevas recomendaciones, en particular sobre la forma de adaptar el mandato de la Misión a las necesidades específicas de la etapa poselectoral. Con especial hincapié en el proceso político, la MONUSCO, en coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país y la comunidad internacional, seguirá apoyando la aplicación del acuerdo, que sigue ofreciendo la vía más clara hacia la celebración de elecciones y la estabilidad. Mi Representante Especial, con el apoyo de mi Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos, continuará desplegando sus buenos oficios para recabar apoyo nacional, regional e internacional que permita avanzar hacia la celebración de unas elecciones dignas de crédito, inclusivas y pacíficas en el plazo más breve posible.

66. Desearía expresar mi sincero agradecimiento a mi Representante Especial, Maman Sambo Sidikou, por sus incansables esfuerzos en apoyo de la consecución de la paz y la estabilidad en el país. Rindo homenaje a las mujeres y los hombres de la MONUSCO, el equipo de las Naciones Unidas en el país y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por su entregado servicio en condiciones a menudo difíciles. Su dedicación y sacrificio son cruciales para ayudar a mejorar la situación de la población de la República Democrática del Congo. También doy las gracias a mi Representante Especial para la Región de los Grandes Lagos, Said Djinnit, por el papel que desempeña en la subregión en lo que respecta a la prestación de apoyo a la República Democrática del Congo. Expreso asimismo mi reconocimiento a la Unión Africana, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos y la Unión Europea, así como a otros asociados internacionales y regionales, incluidos los donantes, y las organizaciones no gubernamentales, por su valioso apoyo a la República Democrática del Congo.

